

Estratificación Ocupacional

Por Pitirim A. SOROKIN.

1. Interocupacional e intraocupacional

La existencia de la estratificación ocupacional puede verse a través de dos series fundamentales de hechos. En primer lugar, por el hecho de que ciertas clases de ocupación casi siempre han correspondido a las capas superiores de la sociedad, mientras que otros grupos ocupacionales casi siempre han estado en la base del cono social. Las principales clases de ocupación, no están situadas horizontalmente en el mismo nivel social, sino que están por decirlo así, superpuestas unas sobre otras. En segundo lugar, el fenómeno de la estratificación ocupacional se manifiesta también dentro de cada grupo especial de ocupaciones. Ya sea que tomemos el terreno de la industria, de la agricultura, del comercio, del gobierno o de las profesiones, se ve siempre que las personas que componen dichos grupos están estratificadas en muchos rangos y castas, desde las clases superiores, que son las que tienen el control, hasta las inferiores, que son las controladas y que están jerárquicamente subordinadas a sus jefes, ya sean directores, autoridades, superintendentes, gerentes, etc. Así pues, la estratificación ocupacional se manifiesta a través de estas dos formas fundamentales: en la forma de una jerarquía entre los principales grupos ocupacionales, (estratificación interocupacional) y en la forma de una estratificación dentro de cada clase ocupacional, (estratificación intraocupacional). Analicemos primero la estratificación interocupacional.

2. Estratificación interocupacional, sus formas y bases

La existencia de la estratificación interocupacional se manifiesta en diversas formas, tanto en el pasado como en el presente. En la sociedad

de castas se manifiesta a través de la existencia de castas superiores e inferiores. Como ya es sabido, una de las características más importantes de una casta es su ocupación específica. En la teoría clásica de la jerarquía de castas, vemos que los grupos ocupacionales se encuentran superpuestos y no colocados uno al lado de otro, al mismo nivel. Hay cuatro castas, brahmanes kshatriyas, vaisyas y sudras. Entre ellas cada casta precedente es superior a la que sigue, por nacimiento. Las ocupaciones legalmente permitidas a los brahmanes son el estudio, la enseñanza, el sacrificio, el sacerdocio, el dar limosnas, el heredar y el recoger el grano de los campos. Las ocupaciones legales de los kshatriya son las mismas, con excepción de la enseñanza, el sacerdocio y el recibir limosnas; pero en cambio pueden calificarse al gobierno y a la lucha. Las ocupaciones legales de los vaisyas son las mismas que las de la casta anterior, con excepción del gobierno y la lucha; pero hay que agregar además, la agricultura, el pastoreo y el comercio. Los sudras tienen que servir a las otras tres castas y, mientras más alta es la casta a la cual sirven, mayor es su mérito.¹

Aunque el verdadero número de castas que existen en la India es mucho más numeroso, sin embargo su jerarquía ocupacional todavía existe.² En la antigua Roma, entre los ocho gremios establecidos por Numa o por Servio Tulio, tres de ellos, "que desempeñaban un importante papel político, social", eran más elevados que los otros; y sus miembros quedaron colocados dentro de la primera o segunda clase social establecidas por la reforma de Servio Tulio.³ Esta estratificación de las corporaciones ocupacionales aunque modificada en su forma, existió a través de toda la historia de Roma. Y ahora, consideremos los gremios medievales. Sus miembros estaban estratificados, no sólo dentro del gremio, sino que,

1 Apastamba, Prashna I, Patala Khanda II, Prashna II, Patala V, Khandalo, *The Sacred Books of the East*, Vol. II, Oxford 1879. Una afirmación semejante se encuentra en *The Laws of Manu*, I, 87-91; Gautama, Narada, Brishaspati y otros libros sagrados de la India en las mismas series, *The Sacred Books of the East*.

2 Véase *The Imperial Gazetteer of India*, Vol. I, p. 323, Oxford 1907.

3 Véase Saint-León E. Martín, *Histoire de Corporation de Mètiers*, pp. 5-6, París 1922; Waltzing J. P. *Etude historique sur les corporations professionnelles chez les Romains*, Vol. I, p. 62, Louvain 1895.

entre los mismos, pronto aparecieron gremios privilegiados y gremios oprimidos. En Francia, estaban representados, después de 1431, por los llamados “seis cuerpos” y en Inglaterra por la *Guilda Mercatoria*, para no mencionar otros gremios.⁴ Como se ve, también en los actuales grupos ocupacionales existe, si no una estratificación jurídica, por lo menos de hecho. El problema consiste pues en encontrar si hay algún principio general que forme la base de la estratificación interocupacional.

Base general de la estratificación interocupacional. Cualesquiera que sean las diferentes bases temporales de la estratificación interocupacional, en las diferentes épocas y en las diversas sociedades, al lado de estas bases, parcialmente cambiantes, parece que existen otras que son permanentes y universales.

Por lo menos, parece que hay dos condiciones fundamentales: *primero*, la importancia de una ocupación para la subsistencia y existencia del grupo en general; *segundo*, el grado de inteligencia que se necesita para cumplir con éxito una ocupación.⁵ Las ocupaciones socialmente importantes son aquellas que están relacionadas con las funciones de organización y control del grupo. Sus miembros nos recuerdan, por su importancia, al maquinista, de quien depende la suerte de todos los pasajeros que van en el tren. Los grupos ocupacionales que tratan con las funciones de la organización social y el control, están colocados en el centro del “motor de la sociedad”. La mala conducta de un soldado no siempre tiene gran influencia sobre el ejército, la falta de un trabajador manual tiene pocas repercusiones sobre el trabajo de los demás, pero todas las acciones del comandante en jefe de un ejército o de un gerente de una fábrica, influyen a todo el grupo sobre el cual ejerce su poder y control. Además, como se encuentran en el punto de control de la “máquina social”, por el simple hecho de tener dichos puestos, los grupos ocupacionales que los poseen pueden asegurarse a sí mismos un máximo de poder y de control. Esto explica la correlación entre la importancia social de una ocupación y su rango en la jerarquía de los grupos ocasionales. Además, para

4 Véase Saint-León E. Martín, *op. cit.*, p. 260-289; Lambert J. M., *Too Thousand Years of Guild Life*, p. 59, Hull, 1891.

5 Véase Ross, E. A., *op. cit.*, cap. XXVIII.

llenar con éxito las funciones ocupacionales de organización y control social se necesita un grado de inteligencia considerablemente mayor al que requiere un trabajo manual de carácter rutinario. Consecuentemente, las dos condiciones están íntimamente relacionadas entre sí, ya que una actuación venturosa en las funciones y control, exige un alto grado de inteligencia y dicho grado de inteligencia generalmente se manifiesta en las realizaciones directa o indirectamente conectadas con la organización y control del grupo (en el sentido amplio de los términos). De ahí que podemos decir que, *en cualquier sociedad determinada, el trabajo social más importante es el que consiste en la realización de las funciones de organización y control social, y que, mientras más alto es el grado de inteligencia necesario para el cumplimiento de dichas funciones, más privilegiado es el grupo y más alto rango ocupa en la jerarquía interocupacional y viceversa.*

A esta regla general es necesario agregarle, por lo menos, cuatro corolarios. *Primero*, la regla general no excluye la posibilidad de que las capas inferiores puedan saltar a las superiores accidentalmente. *Segundo*, esta regla general no es válida para los períodos de decadencia de una sociedad. En dichos períodos la correlación antes mencionada puede romperse. Aunque dichos períodos generalmente conducen a una revolución después de la cual, si el grupo no perece, se restablece la correlación. *Tercero*, la regla no niega la posibilidad de excepciones individuales. Pero, como excepciones que son, no invalidan la regla. *Cuarto*, como el carácter concreto de las sociedades es distinto y sus condiciones varían y como una cosa puede ser verdadera para las mismas sociedades en diversos períodos, es natural que el carácter concreto del trabajo ocupacional que corresponde a la relación antes mencionada varíe en sus detalles. En tiempos de guerra, las funciones de la organización del ejército, y, en tiempos de paz dichas funciones son totalmente diferentes. Este es el principio general de la estratificación de los grupos ocupacionales. Presentamos a continuación algunas series de hechos que corroboran la proposición general.

La primera confirmación del principio es el hecho permanente y casi universal de que los grupos ocupacionales de obreros manuales no calificados se hayan encontrados siempre en la base del cono ocupacional. En las sociedades del pasado fueron los esclavos y los siervos. Ahora

son los peores pagados, los que tienen menos prestigio y el standard de vida más bajo, al mismo tiempo que los que disfrutan de menor participación en la fuerza que controla a la sociedad.

La segunda confirmación consiste en que los grupos de ocupaciones manuales en general, siempre han tenido menos privilegios, menos paga, menos influencia y menos prestigio que los grupos de ocupaciones intelectuales. Este hecho se manifiesta en una gravitación general de la masa de trabajadores manuales hacia las ocupaciones intelectuales, mientras que la corriente opuesta raras veces es tomada por propia voluntad, y más bien es impuesta por la dura necesidad. Esta jerarquía universal de las ocupaciones manuales e intelectuales está muy bien expresada en la clasificación del profesor Taussig, que es aceptada casi por todos. Dice lo siguiente: En la cima de las clases ocupacionales encontramos al grupo de las “profesiones”, en el que quedan incluidos los altos empleados y los grandes negociantes; luego, tenemos la clase “semiprofesional” que comprende a los comerciantes en pequeño y a los empleados que siguen; abajo, está la clase de “los trabajadores calificados”, luego de los “semicalificados” y finalmente, la de los “trabajadores comunes”. Es fácil ver que esta clasificación se basa en el principio de una intelectualidad decreciente, lo mismo que una fuerza de control cada vez menor de las ocupaciones, que, al mismo tiempo, es paralela a una disminución en la paga y en el lugar jerárquico de la estratificación ocupacional.⁶ Esta afirmación ha quedado confirmada por F. E. Barr, en sus “Scale Ratings of Occupational Status”, formadas desde el punto de vista del grado de inteligencia necesario para la realización satisfactoria de una ocupación. En una forma abreviada, presenta los siguientes índices de la inteligencia necesaria para la realización de los correspondientes funciones ocupacionales (el número de unidades de inteligencia va de 0 a 100).

6 Aún en los Estados Unidos, donde el trabajo manual es mejor pagado que en otros países, el promedio de ingresos de los grupos obreros no calificados, semicalificados y aún de los calificados, tomados en conjunto, es aparentemente inferior al de los grupos de ocupaciones profesionales y semiprofesionales.

T A B L A

Indíces de unidades de inteligencia	Ocupaciones
De 0 a 4.29	Vagabundo, trabajos casuales, pepenador, obrero agrícola, lavadero, jornalero, etc.
De 5.41 a 6.93	Tronquista, cartero, repartidor, barbero, plomero.
De 7.05 a 10.83	Reparador general, cocinero, agricultor, policía, albañil, cantero, carpintero, sastre, telegrafista, operador, linotipista, etc.
De 10.86 a 16.28	Detective, empleado, agente viajero, mecanógrafo, bibliotecario, enfermera, jefe, editor, maestro de primaria, farmacéutico, maestro mecánico, profesor de secundaria, predicador, químico, ingeniero mecánico, artista, ingeniero arquitecto, etc.
De 16.58 a 17.50	Comerciante al mayoreo, ingeniero consultor, administrador de educación, médico, periodista, publicista, etc.
De 17.81 a 20.71	Profesor universitario, gran comerciante, gran músico, alto empleado educativo, escritor notable, director de investigaciones, gran genio inventivo.

La tabla demuestra que tres características van paralelas y están correlacionadas, las cuales son: naturaleza manual del trabajo ocupacional, la escasa inteligencia necesaria para su realización, y una remota relación con las funciones de organización y control social. Vemos el mismo paralelismo y correlación entre: la naturaleza intelectual de un trabajo ocupacional, el alto grado de inteligencia necesario para su realización, y sus relaciones con las funciones de control y organización social. A esto es posible agregar que, a medida que avanzamos de las ocupaciones que requieren menos inteligencia a las que requieren más, el promedio de sus ingresos demuestra una tendencia ascendente, a pesar de algunas fluctuaciones parciales.

La tercera confirmación de dicha afirmación la proporciona la naturaleza de la ocupación de los individuos y grupos que han constituido

las capas superiores de las diferentes sociedades, que han gozado de mayor prestigio, de mayores ingresos y que han constituido la aristocracia. Como regla general, las ocupaciones de dichas capas, han sido funciones de la organización y control social y ha existido siempre un alto grado de inteligencia. Dichos individuos y grupos han sido los siguientes:

a) Los líderes, los capitanes, los médicos, los sacerdotes, los sabios ancianos, que son los que han constituido el grupo de mayor inteligencia y más privilegiado en la sociedad proletaria. Como regla general, dichos grupos han estado siempre formados por los hombres más inteligentes y de mayor experiencia. Sus ocupaciones han sido más elevadas que las del resto de la comunidad, ya que se relacionaban con las funciones de organización y control social. Esto se ve a través del hecho de que todos los líderes legendarios de los pueblos primitivos, como Oknirabata entre las tribus de la Australia central, Manco Capac y Mama Occollo entre los Incas, To Kabinana entre los nativos de Nueva Bretaña, Fu Hi entre los chinos, Moisés entre los judíos, Quetzalcoatl entre los mexica, y muchos otros héroes semejantes entre los diversos pueblos, todos son representados como grandes maestros, legisladores, grandes inventores, jueces, en resumen como grandes organizadores sociales.⁷ El material reunido sobre la dirección entre los pueblos primitivos corrobora completamente lo anterior.⁸

b) Consecuentemente, entre muchos grupos, las ocupaciones más privilegiadas han sido el sacerdocio, la dirección militar, el gobierno, la organización económica y el control social. No hay necesidad de decir que estas ocupaciones, bajo las condiciones de la época, tienen todas las características indicadas en mi proposición. “Un rey y un brahman profundamente versados en los Vedas, estos dos son los que mantienen el orden moral en el Mundo. De ellos depende la existencia de toda la razón humana”, dice la sabiduría antigua.⁹

7 Véase Mumford E., *The Origin of Leadership*, p. 43, Chicago 1909.

8 Véase el análisis y los hechos en las citadas obras de E. Mumford, P. Deschamps, A. Vierkandt, Herbert Spencer, M. Kovalesky, Goldenweiser y también en la obra de Mauner, “Vie Religieuse et économique”, *Reveu Internationale de Sociologie*, p. 23, 1908.

9 Gautama, *The Sacred Books of East*, Vol. II, pact. VIII.

“De la guerra venturosa ha dependido la existencia misma de todas las otras fases de la asociación: de ahí la alta estimación en que siempre se ha tenido a los líderes eficientes en esta actividad. La guerra impone una urgente demanda de líderes con gran valor, persistencia, resistencia y habilidad para organizar y controlar a los demás, así como para tomar decisiones rápidamente pero con exactitud y actuar violenta, enérgica y eficientemente”¹⁰ La ocupación del sacerdocio no era menos importante y vital para todo el grupo. El primitivo sacerdocio era una encarnación de los más altos conocimientos, experiencias e inventiva que se tenían entonces. Era el representante de las ciencias médicas y naturales, de la moral, la religión, el control educativo y, además, el inventor de las ciencias y artes aplicadas; en resumen, que era el organizador económico, mental, física, social y moral de la sociedad.¹¹ En cuanto a la alta posición que ocupaban los gobernantes en el cono ocupacional de las sociedades primitivas, no necesita decirse que su trabajo estaba directamente conectado con la organización y control social, y que exigía el más alto grado de inteligencia para su realización, además de que era de una importancia vital para la existencia del grupo. Entre otros muchos investigadores, el Dr. Frazer ha explicado con especial claridad, que los reinos primitivos eran una concentración de estas características y capacidades. Los reyes primitivos no solamente eran los gobernantes, sino que también eran sacerdotes, magos, reformadores, “los hombres de mayor inteligencia y superior sagacidad”.¹²

c) En las etapas posteriores de la evolución, la realización de la misma clase de trabajo, en formas diversas, constituyó la ocupación de las clases conocidas como aristocracia, inteligencia. El rey o el presidente de una república, la nobleza en una monarquía o las jerarquías gubernamentales en una república, el clero medioeval o los sabios políticos, inventores, maestros, predicadores, educadores, y líderes de la actualidad, los antiguos o los actuales organizadores de la agricultura, la industria, el comercio y las empresas económicas, estos grupos de ocupaciones se han encontrado en la cúspide de la estratificación ocupacional, tanto en las

10 Mumford E. *op. cit.*, p. 28.

11 Véase especialmente Maunier, *op. cit.*, pp. 23-31.

12 Véase Frazer J. G. *Lectures on the Early History of the Kingship*, caps. II y III, especialmente la p. 83. Londres 1905.

sociedades del pasado como del presente. Sus títulos pueden variar, pero sus funciones sociales son, en substancias, las mismas. Las funciones de un monarca y las de un presidente republicano, las del clero medieval y las de los sabios actuales, las de los antiguos terratenientes y mercaderes y las de los actuales capitanes de la industria y las finanzas, son todas semejantes. También es idéntica en substancia la elevada posición de dichos grupos ocupacionales en la jerarquía de las ocupaciones. Sin duda que se necesita un alto grado de inteligencia para realizar con éxito dichas ocupaciones, considerando el carácter puramente intelectual del trabajo. Y no hay duda, tampoco, que la realización adecuada de dichas funciones es de una importancia vital para toda la sociedad. Y, excepto en los períodos de decadencia, se manifiestan claramente los grandes servicios sociales prestados por dichos líderes, lo mismo que sus grandes habilidades. Los estudios sobre la realeza hechos por el Dr. F. A. Woods,¹³ los relativos a los inventores y capitanes de las finanzas y la industria, hechos por los profesores Taussig y Sombart¹⁴ y por el que esto escribe, los estudios sobre los grandes servicios prestados por la casta brahmánica y el clero medieval, los sabios reales y otros intelectuales *reales*, que enriquecieron el acervo de conocimientos y experiencias,¹⁵ los estudios de los grandes servicios prestados por los prominentes estadistas, educadores, escritores y otros profesionales notables, todos estos estudios demuestran el alto grado de inteligencia desplegado por dichos grupos, y los grandes servicios que realizaron en favor de sus correspondientes sociedades. La falta personal de escrúpulos de algunas de dichas personas ha sido muy exagerada, y muchas veces ha sido contrarrestada por los resultados objetivos de su actividad organizadora y controladora. En este aspecto, el Dr. Frazer tiene mucha razón cuando dice:

13 Véase Woods F. A. *Mental and Moral Heredity in Royalty*, 1906; *The Influence of the Monarchs*, Nueva York, 1913; Sorokin, "The Monarchs and The Rulers", *Journal of Social Forces*, septiembre 1925 y marzo 1926.

14 Taussig F. W. *Inventors and moneymakers*; Sombart W.: *Der Bourgeois*; Sorokin, "The American Millionaires and Multimillionaires", *Journal of Social Forces*, mayo 1925.

15 Con la expresión "verdaderos sabios y hombres de ciencia", me refiero sólo a aquéllos que verdaderamente enriquecieron el acervo de conocimientos y experiencias humanas. Véase Little A. D. *The Fifth state*, publicado por la Chemical Foundation.

“Si pudiéramos balancear el daño que hacen con sus bribonerías, con los beneficios logrados gracias a su superior sagacidad, encontraríamos que lo bueno siempre sobrepasa a lo malo. Pues probablemente los tontos honrados, colocados en puestos superiores, han hecho más daño al mundo que los bribones inteligentes.”¹⁶

Esta sencilla verdad parece que no ha sido comprendida por muchos sociólogos, aún de nuestra época.

Por otra parte, el trabajador manual y una porción considerable de las ocupaciones clericales más bajas en todas las sociedades, han sido consideradas, o como “indecentes” o “vergonzosas” en el pasado, especialmente, o bien han estado compuestas por individuos menos estimados, peor pagados, menos privilegiados y con menos influencia. Si esto es justo o injusto es cosa que no vamos a investigar aquí.¹⁷ Lo que nos importa es el hecho de que esa ha sido la verdadera situación. Y su explicación quizá se encuentre en las siguientes palabras del Prof. Giddings, que, aunque no suenen muy cercanas al pueblo, parecen estar muy cerca de la verdad.

“Se nos dice incesantemente que el trabajo no calificado es el que crea la riqueza del mundo. Estaría más cerca de la verdad decir que las grandes masas de trabajadores no calificados apenas si pueden producir lo necesario para su propia subsistencia. Los obreros que no aportan nuevas ideas a su trabajo, que no saben qué hacer en caso de una emergencia, se identifican mejor con las clases dependientes que con las de los creadores de riqueza.”¹⁸

Si en el futuro seguirá siendo así o no, es cosa que no sabemos, pero los hechos siguen siendo tal como han sido bosquejados en la afirmación anterior. El largo número de hechos mencionados parece corroborar, en primer lugar, la existencia de la ocupación interocupacional y segundo, el principio fundamental de la jerarquía interocupacional.

16 Frazer, J. G., *op. cit.*, p. 83.

17 De acuerdo con mis deseos personales me gustaría que ganaran más que muchos trabajadores intelectuales. Pero ésta, mi opinión subjetiva, no es obligatoria para nadie ni tiene ninguna relación con la ciencia.

18 Giddings Franklin, *Democracy and Empire*, p. 83, Nueva York 1900; compárese con la obra citada de Little pp. 6-7.

3. *Estratificación intraocupacional, sus formas.*

La segunda forma de estratificación ocupacional es la jerarquía intraocupacional. Los miembros de tal grupo ocupacional están divididos, por lo menos en tres estratos principales: 1o. los empresarios o amos, quienes son económicamente independientes en su actividad ocupacional, que son sus propios jefes y cuya actividad consiste exclusiva o parcialmente en la organización y control de sus negocios y sus empleados; 2o., los altos empleados, tales como directores de la corporación, gerentes, miembros del Comité de dirección, etc.; venden sus servicios y reciben un salario, pero desempeñan un papel muy importante en la organización, y sus ocupaciones funcionales consisten en un trabajo intelectual y no manual. 3o., los asalariados que, como los altos empleados, venden sus servicios por un salario, pero, en contraste con ellos, reciben menos compensación y están subordinados a su función por ser principalmente trabajadores manuales. Cada una de estas clases, a su vez, se encuentra estratificada en varios rangos. A pesar de los diversos nombres de estas capas intraocupacionales, han existido siempre en todas las sociedades más o menos avanzadas. En las sociedades antiguas y de castas, las encontramos dentro del mismo grupo ocupacional, por ejemplo en la misma casta brahmánica en forma de discípulos, maestros, eremitas y otras muchas categorías, rígidamente subordinadas entre sí.¹⁹ En las corporaciones ocupacionales romanas las encontramos en forma de aprendices, miembros ordinarios (*populus*, *plebs* y *magistri*) de diferentes rangos; en los gremios medievales en forma de maestros, altos empleados y proletarios. Los nombres son diferentes, pero la esencia es muy semejante. En el momento actual, en esta forma de estratificación intraocupacional encontramos una nueva forma de feudalismo de las ocupaciones, que es real y se manifiesta en las formas más visibles: en la diferencia de salarios y de control, en la diferencia de dominación y subordinación, en la dependencia de la buena voluntad de los jefes para que el individuo logre éxito y a veces hasta la felicidad, y en otras varias formas. Tomemos una lista de pagos de cualquier corporación comercial, o el registro de cualquier institución gubernamental, y veremos una complicada jerarquía

19 Véase Apastamba, I, 1-16.

de rangos y posiciones dentro de la misma empresa o institución. Esto es suficiente para indicar que cualquier sociedad democrática es altamente estratificada y que, aunque en forma nueva, es también una sociedad feudal.

4. Fluctuación de la composición ocupacional de la población

El hecho de que la composición ocupacional de la población fluctúa permanentemente en dirección horizontal es claro y fuera de duda; los estudios de K. Bücher, G. Schmoller, O. Petrenz, C. Bouglé, E. Durkheim, L. Deschêse para no mencionar a otros autores, lo han demostrado con toda claridad.²⁰ En el curso del tiempo la división técnica del trabajo, en todas sus formas principales (Berufsbildung, Berufsspaltung, Productions Verteilung, Arbeitszerlegung, Arbeitsverschiebung), cambia; aparecen algunas nuevas ocupaciones y muchas de las antiguas desaparecen. Por ejemplo, en Leipzig, en el período comprendido entre 1751 y 1890, el número de ocupaciones aumentó de 118 a 557; durante el mismo período, 115 ocupaciones que habían existido anteriormente, desaparecieron.²¹ De una manera semejante, la composición ocupacional de una población cambia permanentemente. Como ejemplo de esta reagrupación social, pueden darse las siguientes cifras, que muestran el número de trabajadores dedicados a una ocupación específica en los Estados Unidos, por cada millón de habitantes.²²

20 Véase Bücher K. *Die Entstehung der Volkswirtschaft*, 1921; Schmoller *Grundriss der Allgemeinen Volkswirtschaftslehre*, vol. I, pp. 346-456; Petrenz O. *Die Entwicklung der Arbeitsteilung in Leipziger Gewerbe*, Leipzig 1901; Durkheim E. *De la division du travail social*, 1902; Bouglé C. "Revue general des theories recentes sur la division du travail", *L'Année Sociologique*, vol. VI; Deschêse L. *La specialisation et ses consequences sociologiques*, vol. VI; París 1901; Jones M. Z. "Trend of Occupation in the Population", *Monthly Labor Review*, mayo 1925; Uhl August, *Arbeitsgliederung und Arbeitsverschiebung*, caps. I y II, Jena 1924.

21 Petrenz, *op. cit.*, p. 89.

22 Jones M. Z., *op. cit.*, pp. 14-2. Véanse aquí los datos concernientes a todas las ocupaciones. Véase también Brown R. M. "Occupations in the United States", *Scientific Monthly*, vol. XVIII, pp. 196-204, 1924.

Ocupación	Número de trabajadores por millón de habitantes en los EE. UU.									
	1850	1860	1870	1880	1890	1900	1910	1920		
Campesinos	103,097	79,809	77,320	84,318	83,904	74,606	64,231	57,550		
Carreteros	1,323	1,040	543	311	204	178	41	35		
Albañiles y Yeseros	2,733	1,676		
Médicos y Cirujanos	1,757	1,751	1,618	1,708	1,665	1,737	1,643	1,372		
Clérigos	1,157	1,194	1,138	1,290	1,401	1,468	1,238	1,204		
Plomeros	81	1,956		
Clérigos	5,469	41,246		
Choferes	498	2,697		

Estas cifras demuestran que, en el curso del tiempo, algunas ocupaciones, tales como las de campesino, carretero y albañil han ido decayendo, mientras que otras, como las de médico y clérigo, han fluctuado ligeramente; en cambio otras, como las de plomero y chofer han aumentado decididamente. Como resultado de esta fluctuación en el tamaño de los grupos ocupacionales, la composición ocupacional de toda la población de los Estados Unidos o de otros países, sufre cambios constantes, y puede ser modificada considerablemente en el curso del tiempo. A pesar del gran interés e importancia de estos cambios horizontales o técnicos de composición ocupacional de una población, no nos ocuparemos directamente de ellos. Tocaremos el punto sólo en cuanto tienen alguna influencia sobre los cambios en la estratificación ocupacional. El problema que discutiremos ahora es el siguiente: ¿fluctúa la estratificación ocupacional de grupo a grupo y de tiempo a tiempo? Si es así, ¿hay en dicha fluctuación alguna tendencia perpetua?

5. Altura, gradación y perfil de la estratificación ocupacional

Con objeto de evitar vaguedades, es necesario indicar cómo medir el aumento de disminución en la estratificación ocupacional. En primer lugar, la altura de la estratificación ocupacional, debe ser estudiada. Puede medirse aproximadamente por: *a*) la diferencia en el control de la institución ocupacional que existe entre los grupos superiores e inferiores, *b*) por el grado de dependencia de las capas inferiores con respecto a las superiores, *c*) por la diferencia de salarios que perciben los miembros superiores y los inferiores de una misma ocupación. Si todos los miembros de una ocupación son independientes en su actividad ocupacional y no tienen ningún jefe sobre ellos, como por ejemplo, cuando todos son campesinos independientes, entonces la altura de la estratificación ocupacional es casi nula. Si, por el contrario, solamente los miembros más altos de una institución ocupacional la controlan por completo y pueden cerrarla, cambiarla o hacer lo que les parezca, entonces se presenta el fenómeno de una monarquía u oligarquía ocupacional, con un ilimitado despotismo de los gobernantes y una completa dependencia de los empleados. La altura de la estratificación en este caso es la mayor que se puede alcanzar. Por lo tanto, cuando en una estratificación ocupacional

se nota una tendencia hacia dicha situación, se dice que la altura va aumentando y viceversa.

En segundo lugar, la gradación de la estratificación ocupacional se mide a través del número de rangos en la jerarquía de los jefes. En tercer lugar, debe estudiarse el perfil o la fisonomía de la estratificación ocupacional, medida por la proporción relativa de personas en cada substratum ocupacional en relación con la población total; en simplicidad, tomaremos solamente las tres capas principales: cabeza, o empresarios, altos empleados, y asalariados manuales. Desde este punto de vista, el perfil puede ser muy liso cuando todas las personas dedicadas a una ocupación son productores independientes y no tienen ningún jefe que controle su actividad. Pero si la empresa está formada de proletarios, altos empleados y jefes, entonces se encuentra un perfil que varía en sus características de acuerdo con la proporción de cada una de estas clases de población ocupacional en relación con el número total de personas dedicadas a dicha ocupación.

Aunque estos tres rasgos —altura, gradación y perfil— de la estratificación ocupacional, no describen todas sus características, sin embargo, nos dan una caracterización aproximada de sus propiedades más importantes. Por lo tanto, pueden ser consideradas suficientes para el estudio de la fluctuación de la estratificación ocupacional.

6. Fluctuación de la altura de la estratificación ocupacional

Al considerar las instituciones existentes desde el punto de vista ocupacional, se notan grandes diferencias entre ellas. Consideremos, por ejemplo, al jefe de institución pública, como una universidad, en comparación con el jefe de un negocio particular. El grado de control que ejerce el dirigente de una universidad está muy lejos de ser idéntico al que ejerce el dueño de un negocio. El rector de una universidad no puede cerrar la institución, no puede alterar radicalmente su constitución o despedir a los empleados y profesores, a su antojo. En cambio, el dueño de un negocio, puede hacer todo esto. Su poder y su libertad son mucho mayores. Esta comparación demuestra que la altura de la estratificación ocupacional varía de una institución a la otra. Y puede también fluctuar dentro de la misma institución en el curso del tiempo. Los que se dedican

a la ciencia política establecen una distinción entre un régimen absoluto y uno constitucional. De una manera semejante, es posible distinguir un régimen absoluto y uno constitucional en la estratificación ocupacional. Todo paso encaminado a limitar los derechos y la voluntad personal de los jefes de una institución ocupacional, puede ser considerado como una disminución en la altura de la estratificación, (aumento de la democracia ocupacional).

¿Hay alguna tendencia en la fluctuación de esta altura? Algunos teóricos dicen que tiende a disminuir y otros que tiende a aumentar. ¿Cuál de las dos hipótesis es la verdadera? Yo creo que ninguna. Consideremos brevemente los argumentos de la primera hipótesis. Sus partidarios basan su teoría en la tendencia de la substitución de la propiedad privada por organizaciones comunistas o socialistas. En una organización socialista, dicen, la distancia ocupacional entre los jefes y los obreros desaparece y así, la altura de la estratificación ocupacional se reduce grandemente o queda completamente anulada. A pesar de la popularidad de que goza esta hipótesis en el momento actual, yo pienso que es muy dudosa. En primer lugar, la futura abolición permanente de la propiedad privada y el establecimiento de un "eterno" paraíso comunista o socialista no es posible. Temporalmente puede establecerse como ya se ha hecho varias veces en la historia de diferentes países: antiguo Egipto, China, Esparta, Lipari, en la antigua Persia y en el país de los Taboritas, en Mulghausen y en la Nueva Jerusalem, en Rusia y en Hungría, para no mencionar más casos.²³ Pero en todos esos casos, el "paraíso" establecido no tardó en desaparecer, a veces en muy poco tiempo y, en otras ocasiones, después de un período más largo. Si ese ha sido el caso en el pasado, no hay razón para pensar que la historia no se repita en el futuro. En resumen,

23 Todos estos experimentos han consistido en una substitución de la propiedad privada y el manejo particular de los asuntos económicos por un socialismo de Estado o por un control ilimitado por parte del gobierno. Es en esta forma, como han realizado la demanda fundamental de las diferentes variedades de socialismo, colectivismo y comunismo. Y por dicha razón, todos estos experimentos tienen derecho a ser catalogados como socialistas o comunistas. La principal diferencia entre los experimentos del pasado y los actuales, consiste en las reacciones orales que los acompañan y justifican. Pero, como ya lo indiqué anteriormente, no debe concederse ninguna importancia a la verbosidad y a la sonora fraseología. Lo que importa son los resultados objetivos de un experimento social, pero no, "los deseos, los motivos ni las reacciones orales".

que la historia no nos muestra ninguna manifestación real de la existencia de dicha tendencia, como algo perpetuo. En este punto, el argumento de los niveladores ocupacionales, queda destruído.

Mi segunda razón es que, aún cuando la organización socialista pudiera perdurar, no hay ninguna garantía de que dicha organización conduzca siempre a una disminución de la altura de la estratificación ocupacional. En los experimentos históricos mencionados arriba sobre socialismo de Estado o militarismo, no se ha observado ninguna disminución de la estratificación. Los últimos experimentos, que han sido realizados en Rusia y en Hungría, han demostrado los mismos resultados. Bajo el régimen comunista el trabajador ha quedado convertido en un esclavo de los comisarios del gobierno; no se atreve a hacer ninguna objeción a sus órdenes por temor a ser ejecutado y así tiene que marchar por donde y cuando le ordenan. Ni siquiera puede dejar el trabajo o declarar las huelgas, pues las huelgas han sido prohibidas; no puede invocar la protección del gobierno contra la empresa, pues ésta es el propio gobierno; no puede apelar a la opinión pública, en vista de que no hay otros medios de comunicación que las publicaciones del gobierno y de que están prohibidas todas las reuniones, por lo cual, la opinión pública, prácticamente no existe. Tampoco puede apelar a los tribunales, pues los jueces son también miembros del mismo gobierno. Bajo dichas condiciones, el asalariado queda sin recursos. Y la distancia que existe entre él y el comisario es mucho más grande que la que hay entre Henry Ford y sus obreros. Y todos los que han estudiado en la historia los experimentos similares deben saber que el panorama de Rusia que acabo de trazar es típico de estos casos. Yo no veo ninguna razón científica para sostener que en cualquier experimento socialista o comunista del futuro la situación vaya a ser diferente. Se que las intenciones de muchos socialistas son las mejores, pero el infierno está tapizado de buenas intenciones, y lo que importa no son las intenciones, sino los resultados objetivos de su realización. Las elecciones de la historia no nos dan ninguna base para creer en futuros milagros socialistas.

Mi tercera razón es que, en cualquier institución ocupacional en donde hay varias docenas de trabajadores —ya se trate de una corporación industrial privada o de una organización pública— es inevitable una cierta altura de la estratificación ocupacional. El buen funcionamiento de la institución exige que existan jefes y subordinados, pues de lo contrario,

si todo el mundo puede mandar y nadie tiene que obedecer, todos hacen lo que les place; y, en esas condiciones, no es posible ni la elaboración de un plan sistemático de actividad ni su realización. El fracaso de la institución es inevitable. Mientras mayor es la complejidad de las técnicas de la producción, mayor validez tiene la consideración anterior. En el momento actual, es ya tan complicada que un trabajador común difícilmente podría organizar y dirigir una gran corporación. Y, en el futuro, mientras más incompetente resulte el obrero para las funciones de dirección, más importancia tendrá el papel de los especialistas y gerentes. Además, como lo demuestran las grandes fábricas de la actualidad, el trabajo de un proletario común tiende a volverse cada vez más automático y monótono. Bajo dichas condiciones, ni la socialización ni la nacionalización pueden destruir la altura de la estratificación. La nacionalización de las fábricas Ford no podría destruir el gran poder de control de sus "gerentes públicos" si se quería que dichas fábricas siguieran trabajando eficientemente. La ausencia de un funcionamiento eficiente de la compleja maquinaria de organización, llevaría a la destrucción de la producción. Este fracaso, debido a razones semejantes, al repetirse en otras industrias, daría por resultado la ruina completa de toda la vida económica de la sociedad. Esto conduciría a la miseria y a muchos sufrimientos. En vista de tales resultados, la sociedad se vería ante la imperativa necesidad de aumentar su producción, lo cual significa la restauración de la estratificación ocupacional. Este es el ciclo que se ha presentado muchas veces en la historia y que se ha realizado, actualmente, en Rusia.²⁴ No hay más que una posibilidad de evitar una elevación considerable de la estratificación ocupacional: retornar a la primitiva organización económica de cazadores, y pescadores salvajes y agricultores primitivos. Como esto es imposible, llegamos a la conclusión de que, mientras haya instituciones ocupacionales, con la compleja maquinaria de producción que tienen en la actualidad, toda organización de trabajo está condenada a la estratificación.

La tendencia opuesta —o sea la que habla de un aumento en la altura— tampoco está probada. Hay también condiciones objetivas de producción que no permiten un crecimiento ilimitado en la altura de la estratificación. Entre estas condiciones, las más importantes son dos:

24 Véanse los datos sobre Rusia en mi obra, *Sociology of Revolution*, cap. xvi.

1a., la capacidad limitada de todo individuo y, 2a., la tendencia de todos los seres humanos a rebelarse contra cualquier forma extraordinaria de desigualdad. Las actuales técnicas de organización y control de una gran institución industrial son tan complejas que, aún organizadores tan extraordinarios como Henry Ford no pueden pasársela sin la cooperación de especialistas y colaboradores. Cualquier jefe de una empresa semejante, le guste o no le guste, tiene que escuchar y seguir el consejo de sus expertos. De lo contrario, los jefes pueden cometer muchos errores que conducen a la desorganización de la empresa. Esta restricción de hecho del control de los jefes sobre las instituciones no es otra cosa que una limitación de la altura de la estratificación ocupacional. En segundo lugar, es inútil repetir que el éxito de una institución depende, tanto de sus especialistas, como de sus empleados subordinados y de todos los trabajadores. Cuando éstos no están contentos, realizan mal sus funciones, declaran huelgas y se dedican a otras manifestaciones similarmente desastrosas para el éxito de la institución. Para evitarlas, los jefes tienen que adaptar su conducta a las demandas de sus empleados, buscar su cooperación y limitar su propia voluntad y absolutismo. Esto significa que las condiciones objetivas imperativamente limitan la altura de la estratificación ocupacional. Cuando se hace demasiado elevada, la institución ya no puede funcionar debidamente y está condenada a caer. Esto adquiere una importancia especial en el momento actual en que las tendencias dominantes se mueven con fuerza especial hasta la igualdad en sus diferentes formas.

Puesto que la altura de la estratificación ocupacional tiene sus límites en ambas direcciones, de ahí se sigue que en la historia, ya sea de una institución ocupacional o de toda la población ocupacional de un país, aparecen solamente fluctuaciones temporales de la altura y no tendencias perpetuas. Gracias a muchas condiciones concretas, en algunos períodos la altura de la estratificación ocupacional puede aumentar, mientras que en otros, disminuye. Ya sea que tomemos como ejemplo a los gremios medievales y a la historia de las relaciones entre las capas ocupacionales de maestros, ayudantes y aprendices, o la extensión real del control que ejerce la Iglesia Católica a través del Papa y los cardenales; o la distancia que existe entre el poder de un jefe de Estado y el de sus subordinados en el manejo de los asuntos oficiales, o la que hay entre la autoridad del dueño de una empresa y la de sus empleados; o las diversas

influencias de los directores de una universidad, o de los comandantes en jefe del mismo ejército; vemos siempre que en todos estos terrenos ocupacionales el poder de control de los jefes de la misma institución no es igual en todos los períodos, sino que fluctúa considerablemente en el curso del tiempo. El poder de control de Gregorio VII o el de Inocencio III era mucho mayor que el de otros muchos Papas. Lo mismo podemos decir de cualquier institución ocupacional, ya sea pública o privada.

Al fluctuar en el tiempo, la altura fluctúa también en el espacio, de una institución a la otra y de un campo ocupacional al otro. Oímos decir que el manejo de las fábricas Ford es mucho más autocrático que el de otras muchas fábricas. La influencia personal de los dirigentes de varias universidades distintas es también diferente. En el terreno de la ocupación militar, la altura de la estratificación ocupacional entre el comandante en jefe y el soldado es mucho más grande que la que existe entre el jefe de una investigación científica y sus colaboradores. La conducta ocupacional de un soldado, especialmente en tiempo de guerra, depende completamente de su jefe, y el soldado no tiene participación alguna en el control del ejército. En cambio, el investigador es mucho más independiente con respecto a su jefe. El método de estudio, los procedimientos y los resultados, son elegidos por el propio investigador y no de acuerdo con órdenes del jefe. Este es un ejemplo de la fluctuación de la estratificación ocupacional en el espacio.

Para resumir, aunque actualmente es casi imposible medir la altura de la estratificación ocupacional, sin embargo, un ensayo para medirla aunque sea aproximadamente no nos da ninguna razón válida para pensar que haya alguna tendencia perpetua en dicha fluctuación.

7. Fluctuación de la gradación de la estratificación ocupacional

En este respecto, encontramos una gran variedad de grados en los diferentes grupos ocupacionales, comenzando con los campesinos y peones, artesanos y obreros y terminando con veinte, cuarenta o sesenta grados de empleados en las grandes instituciones ocupacionales. *Entre los numerosos factores que motivan esta gradación, parece ser que los importantes son dos: la naturaleza de la ocupación y, dentro de la misma ocupación, el tamaño del grupo ocupacional.* Cuando las otras condiciones son

iguales, los grupos ocupacionales cuyas funciones son principalmente ejecutivas y cuyo trabajo consiste en la acción más bien que en la deliberación, se encuentran más claramente graduados y su gradación tiende a ser más centralizada que la de los organismos cuya principal función es la investigación, la deliberación y la meditación. El ejército, el gobierno y las empresas industriales son ejemplos de organismos ejecutivos. De ahí su gradaciones numerosas, claras y definidas, que se encuentran centralizadas y afectan la forma de pirámide. Por otra parte, el grupo ocupacional formado por maestros, estudiantes, hombres de ciencia y grupos de profesionales (médicos, artistas, actores, escritores, etc.), constituye un típico ejemplo de un organismo deliberativo. Dentro de dichas ocupaciones, las gradaciones, ni son tan numerosas, ni tan claras ni tan centralizadas como en los organismos puramente ejecutivos. Esto se debe a la naturaleza de la ocupación. En un ejército, un comandante en jefe es absolutamente necesario para la eficiencia del mismo, en cambio, en un trabajo científico, dicho comandante en jefe sería más bien un estorbo y un obstáculo para el progreso científico.

El segundo factor de la gradación es el tamaño de la institución ocupacional. Las grandes instituciones ocupacionales tienen mayor gradación que las pequeñas. Es evidente que, mientras mayor sea el número de empleados, más grados de jefes se necesitarán para coordinar sus acciones. Cuando en una organización hay solamente cinco empleados, pueden ser fácilmente controlados por un jefe. Pero cuando el número de empleados llega a 50,000, es evidente que no podrían ser controlados ni por diez jefes del mismo rango.

Sin ponerme a discutir si en este terreno hay o no una tendencia perpetua, afirmaré desde ahora, que la existencia de dicha tendencia no ha sido probada hasta ahora.

8. Fluctuación en el perfil de la estratificación ocupacional.

Es algo fuera de duda que el perfil de la estratificación ocupacional varía de una institución a la otra, de un grupo al otro y de la ciudad al campo (fluctuación en el espacio).

Los siguientes datos ilustran este hecho:²⁵

25 *Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich*, capt. XIV. 1921-22.

Alemania 1895.

Porcentaje de cada capa de la población total dedicada a actividades lucrativas en una ocupación específica.				
Capas Ocupacionales	Agricultura	Industria	Comercio y transporte	Profesiones y empleados públicos
Empresarios e independientes	31.1	24.9	36.1	54.4
Altos empleos	1.2	3.2	11.2	24.7
Asalariados	67.7	71.0	52.7	20.9
T o t a l :	100.0	100.0	100.0	100.0

Las cifras demuestran que la proporción en cada una de las principales capas ocupacionales en los diferentes terrenos es diferente, por lo cual, los perfiles han sido también distintos. Si en vez de toda la población ocupacional de un país tomamos solamente series de instituciones ocupacionales —determinadas fábricas, universidades u hospitales— podemos observar la misma variedad en los perfiles de la estratificación ocupacional.

El perfil varía también con la época. Este principio es aplicable, tanto a una sola institución o grupo ocupacional como a toda la población ocupacional de un país. Las siguientes cifras pueden constituir un ejemplo de la fluctuación del perfil dentro de un grupo ocupacional de empleados públicos en Alemania: ²⁶

Clases Ocupacionales de empleados públicos	Porcentaje de cada clase dentro de la población total de empleados públicos	
	En 1914	En 1923
Los empleados superiores	2.5	2.3
Los rangos medios	34.8	30.4
Los rangos inferiores	62.7	67.3
T o t a l :	100.0	100.0

En 1923, la proporción de las capas inferiores de empleados aumentó considerablemente en comparación con la que existía en 1914. Otro ejemplo es el que nos proporcionan las cifras siguientes, que demuestran la proporción de las diferentes capas en la población de los Estados Unidos, dedicada a la agricultura:²⁷

Capas Ocupacionales	Porcentaje de cada capa específica dentro del total de la población de los EE. UU., dedicada a la agricultura				
	1880	1890	1900	1910	1920
Propietarios de ranchos	38.9	38.7	36.2	32.4	37.5
Arrendatarios	13.4	15.3	19.8	19.0	23.1
Asalariados	47.7	46.0	44.0	48.6	39.4
T o t a l :	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Otro ejemplo más es el que proporciona *Ziegelindustrie*, en Alemania:²⁸ (Véase tabla.)

De una manera semejante, la fluctuación del perfil tiene lugar dentro de cualquier institución ocupacional, así como dentro de toda la población ocupacional de un país.

Capas Ocupacionales	Porcentaje de cada capa, dentro de la población total, activamente dedicado a esta industria:	
	1895	1907
Propietarios y gerentes	4.2	3.4
Empleados	1.4	4.0
Trabajadores comunes	94.4	92.6
T o t a l :	100.0	100.0

²⁷ Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Agriculture Yearbook*, p. 511. 1923.

²⁸ Uhl August, *op. cit.*, p. 71.

El problema a discutir ahora es si hay o no alguna tendencia perpetua en esta fluctuación del perfil. De las muchas hipótesis que hay sobre dicha cuestión, la de Karl Marx y la de otros muchos niveladores nos pueden conducir más directamente al corazón de la misma. Como ya hemos visto, Marx profetizó que la clase de empresarios independientes tenía que disminuir más y más, y que las clases medias acabarían por caer dentro del proletariado. En este aspecto, predijo la misma transformación en la fisonomía de la estratificación ocupacional tendiente a formar un cono agudo, que ya fué mencionada antes.²⁹ Su predicción falló. Esto puede verse a través de los siguientes datos que, al mismo tiempo, nos presentan un panorama de la fluctuación en el perfil de la estratificación ocupacional en las sociedades actuales:³⁰

Clases Ocupacionales en los EE. UU.	Porcentaje de las clases ocupacionales específicas dentro del total de la población dedicada a actividades lucrativas			
	1870	1900	1910	1920
Agricultores	24.0	19.8	16.3	15.5
Propietarios y empleados	4.6	6.2	7.5	7.6
Profesionales	3.3	5.4	5.4	6.6
Con salario no fijo	2.5	4.6	6.3	9.6
Total de clases independientes y de ocupaciones medias	34.4	36.0	35.5	39.3
Trabajadores del campo	23.1	15.2	16.1	10.0
Sirvientes	7.8	5.0	5.0	3.1
Proletarios Industriales	26.6	35.3	38.2	42.5
Total de clases con salarios bajos	57.5	55.5	58.4	55.5
No clasificados	8.1	8.5	6.0	5.1

En otra forma, el cambio relativo realizado en los grupos del capital y el trabajo es como sigue:³¹

29 Véase el Manifiesto Comunista, secciones 18, 25 y 31.

30 Hanse A. H., "Industrial Classes in the United States in 1920", *Journal of the American Statistical Association*, vol. xvii. pp. 503-506.

31 Hanse A. H., "Industrial Class Alignment", *Quarterly publications of the American Statistical Association*, Vol. xvii, pp. 417-425. Véase también Brown M. "Occupations in the United States", *The Scientific Movement* Vol. xviii, pp. 109-204.

	1870	1900	1910
Capital	7.1	10.8	13.8
Trabajo	26.6	35.3	38.2
Público *	58.2	45.4	41.9
No clasificado	8.1	8.5	6.0

* Los que no quedan envueltos directamente en el conflicto industrial. Estas cifras no corroboran en forma alguna la predicción de Marx. Muestran que el total de clases ocupacionales independientes y medidas no disminuye, sino que sólomente fluctúa dentro de límites relativamente estrechos. Demuestran también que la clase ocupacional de los capitalistas ha aumentado más rápidamente que la de los trabajadores industriales. El panorama que otros países presentan es semejante. He aquí algunos datos:

Suiza (32)

Clases Ocupacionales	Porcentaje de las clases ocupacionales por cada 1000 habitantes dedicados a ocupaciones lucrativas		
	1900	1910	1920
Independientes	289.4	272.1	247.3
Altos empleados	91.3	120.7	148.8
Asalariados	583.4	572.8	562.2
Aprendices	35.9	34.4	41.7
Total	1.000.0	1.000.0	1.000.0

La clase independiente disminuyó un poco, pero las clases ocupacionales medias aumentaron muy marcadamente, pero a costa de la clase independiente, y parte a costa de la capa de los asalariados. El resultado fué que la clase de los asalariados y aprendices disminuyó en vez de aumentar.

Alemania (33)

Clases Ocupacionales	1882	1895	1907
Independientes asalariados	32.0	29.0	23.1
Altos empleados	1.9	3.3	6.1
Asalariados	66.1	67.7	70.8
Total:	100.0	100.0	100.0

La porción de la clase independiente, de 1882 a 1907 disminuyó parcialmente en favor de la clase de los asalariados, pero principalmente en favor de la de los empleados superiores. La capa media, contrariamente a la predicción de Marx, aumentó intensamente en vez de disminuir. Y el ritmo de dicho aumento fué más rápido que el de la clase de los asalariados.

Francia (34)

	1886	1901
Independientes	51.3	50.0
Empleados y asalariados	48.7	50.0

Aquí, el cambio fué muy ligero, y hay razón para pensar que favoreció más a los altos empleados que a los propietarios. Los estudios de F. Chessa y R. Michels sobre la clase media, demuestran que esta clase, formada parcialmente por pequeños empresarios independientes, pero principalmente por empleados superiores, ha demostrado un aumento y no una disminución. "Las capas medias, de acuerdo con las condiciones es-

33 Computados de *Statistisches Jahrbuch Für das Deutsche Reich*, p. 13, 1921-22; véase también Von-Mayr, *Statistik und Geselleschaftslehre*, vol. II, p. 140, 1897.

34 Levasseur E. "La demographie francaise compareé", *Bull. de L'Inst. Int. Stat.* Vol. III, p. 46; véanse otros datos en el artículo de Guyot Yves, "La repartition des Industries", *Bull de L'Inst Stat.* Vol. XVII.

pecíficas pueden a veces disminuir y a veces aumentar, pero una cosa es cierta, que no pueden ser absorbidas completamente por otras clases” dicen las conclusiones de los investigadores mencionados.³⁵ Estos datos son suficientes para demostrar la falacia de la teoría de Marx. Las clases medias se han desarrollado tan rápidamente que Max Weber se aventuró a profetizar que “el futuro pertenecerá a los burócratas”, es decir, a la clase de los altos empleados.

Por otra parte, no hay ninguna razón de peso para pensar que hay una teoría perpetua hacia una nivelación del perfil ocupacional. Ni los datos presentados arriba, ni la enorme gradación ocupacional que existe en la mayor parte de las grandes corporaciones modernas, prueban dicha tendencia. Dentro de cada ocupación, de acuerdo con su naturaleza, hay ciertos límites objetivos para la alteración del perfil de la estratificación. Estos límites oscilan entre “demasiado” y “demasiado poco control” Cuando en una institución hay una clase muy numerosa de jefes y personas que controlan, se tiene “demasiado control” que hace que dicha institución se encuentre en situación desventajosa comparada con otra que esté libre de dicho defecto. El resultado es que dicho grupo defectuosamente constituido, o es eliminado en favor del mejor, o, progresando en su misma forma, está condenado a desintegrarse bajo el peso de sus capas superiores. Lo mismo podemos decir del defecto contrario, esto es cuando hay “demasiado poco control”, o sea cuando las capas inferiores son demasiado grandes en proporción a las superiores.³⁶ Estos límites son distintos para las diferentes instituciones ocupacionales y, aún para la misma institución, en diferentes épocas. Pero hay una cosa cierta: dentro de las sociedades actuales, la desaparición, ya sea de la capa de los asalariados o de la de los jefes, es muy improbable. De ahí las oscilaciones en el perfil de la estratificación económica. A veces una de las capas puede aumentar relativamente, a veces puede

35 Chessa F. La clase media, *Rivista Ital, di Sociología*, pp. 62-83, 1911; Michels R. “Sulla decadenza della classe media industriale antica e sull sorgere di una classe media moderna”, *Giornale dei Economisti*, enero 1909; véase también Schmoller G. *Grundriss der Allgemeinen Volkswirtschaftslehre*, vol. II, pp. 527-28.

36 Esta es una forma específica de un sistema general del “equilibrio y controles” sociales, tan brillantemente expuesto por Polibio. Véanse también algunas sugestivas consideraciones en la obra de Chapin F. Stuart, “A Theory of Synchronous Culture Cycles”, *Journal of Social Forces*, mayo, 1925.

disminuir, pero, si la institución ocupacional funciona normalmente, estas oscilaciones se efectúan dentro de sus límites. Cuando hay “demasiado control” se presenta la tendencia a hacerlo disminuir; cuando el control es demasiado poco, aparece la reacción opuesta. No obstante, se presentan casos en los cuales el grupo no hace los reajustes y cambios necesarios en su perfil a tiempo, y continúa desarrollándose unilateralmente. El resultado es una catástrofe de esta institución ocupacional o una catástrofe de toda la vida económica del país si el defecto se extiende a los grupos ocupacionales más grandes de la nación. Dicha institución se presenta a menudo en épocas de revolución. Tenemos un ejemplo en la Revolución Rusa en la cual, en sus comienzos, fué destruída casi por completo la clase de los empresarios y altos empleados. En 1918, el perfil de la estratificación ocupacional se hizo casi chato. Este “perfil mal proporcionado” fué una de las causas que arruinaron la vida económica de Rusia en 1918-1919. Entonces, para detener semejante calamidad, en Moscú y en otras muchas ciudades, se introdujo el extremo opuesto: una enorme capa social formada por agentes del gobierno encargados de controlar y manejar los negocios, tan grande que, en muchas industrias de Moscú, de acuerdo con el censo de 1920, había dos agentes controladores por cada obrero.³⁷ Naturalmente, esta medida no hizo más que agravar la situación. Por lo tanto, a partir de 1922, cuando comenzó el período de reconstrucción de la vida económica de Rusia, se ha notado un proceso sistemático de reducción de la enorme capa social constituída por el personal controlador y un esfuerzo para lograr mayor normalidad en el “perfil ocupacional” En una escala más reducida se han llevado a cabo procesos similares en muchas instituciones ocupacionales.³⁸ Una de las principales tareas que tiene que realizar una buena organización de cualquier empresa, consiste, en encontrar el mejor perfil de distribución para todos sus empleados, dentro de las diferentes capas ocupacionales.

Además de los datos anteriores, agregamos algunos otros datos cuantitativos del pasado. Suponiendo que tengan validez, muestran la misma fluctuación sin tendencia en lo referente al perfil ocupacional. En la an-

37 Véase *Red Moscow*, Moscú 1921; véase también Sorokin P. *Sociology of Revolution*, parte III.

38 En América se presenta un interesante ejemplo en el terreno del gobierno municipal y en los ensayos para su reorganización. Véase el artículo citado de Stuart Chapin.

tigua Atica, la clase de los esclavos, como regla general, se consideraba compuesta por la capa ocupacional inferior, mientras que la clase de los ciudadanos que gozaban de todos sus privilegios, correspondía al personal administrativo o a las capas ocupacionales superiores. Las otras clases de ciudadanos, lo mismo que los metecos, representaban algo semejante a la clase media de la actualidad y constituían las capas ocupacionales bajas y medias. De acuerdo con Beloch, se presentó entre estas distintas clases, la fluctuación que muestra la siguiente tabla y, consecuentemente, una fluctuación derivada de la misma en el perfil ocupacional de la población del Atica y del Peloponeso: ³⁹

ATICA

Períodos	No. de ciudadanos completos	Población libre	Metecos	Esclavos
Antes de las guerras méticas	25.000 a 30.000	75.000 a 90.000	pocos	pocos
Antes de las guerras del Peloponeso	35.000 (a)	135.000 (a)	10.000	10.000
Hacia el fin de las guerras del Peloponeso	20.000 (a)	75.000 (a)	5.000 (a)	30.000 (a)
En el año 327 A. C.	20.000	70.000 (a)	10.000 (a)	10.000

(a) Aproximadamente.

PELOPONESO

Períodos	Población Libre	Islas	Esclavos
Siglo v A. C.	530.000	175.000	150.000
Siglo II A. C.	700.000	250.000

El perfil fluctúa considerablemente, pero no hubo ninguna tendencia definitiva en su fluctuación. El porcentaje de esclavos en la población total de Atica 1) ; era muy reducido en el primer período 2) como del 40%

³⁹ Beloch J. *Die Bevölkerung der Griechisch-Römischen Welt*, pp. 99-100-149-150, 1886.

antes de las guerras del Peloponeso; 3) del 25% después de dichas guerras; 4) y de cerca de 50% en el año 327 A. C.

Los datos referentes a las clases principales en Italia y en Roma muestran también una fluctuación sin tendencia.⁴⁰ Si la proporción de las principales clases ocupacionales en los gremios medievales (maestros, ayudantes y aprendices) es la que tomamos en consideración, algunos datos fragmentarios que existen, por ejemplo de la población de París, demuestran que también hubo fluctuación. Pero, hasta que se extinguieron los gremios, todas las clases siguieron existiendo. Con la desaparición de los gremios, después de la Revolución Francesa, nuevos nombres substituyeron a los antiguos, pero las clases, aunque modificadas en su forma, continuaron existiendo. Como lo demuestran las cifras anteriores, su proporción ha variado, pero no se ve ninguna tendencia definitiva en la oscilación del perfil de la estratificación ocupacional.

La conclusión es que aquí también, la teoría de la falta de tendencia está más cerca de la verdad que muchas teorías optimistas o pesimistas, que hablan de "progresos o de retrocesos".

9. Fluctuación de las clases de los trabajadores manuales e intelectuales

Por lo general, las ocupaciones intelectuales, tomadas en su conjunto, han sido consideradas más elevadas que las ocupaciones manuales. Por esta razón, la fluctuación en la proporción y en el valor relativo o rango de estas dos clases ocupacionales fundamentales, puede considerarse como fluctuación de todo el perfil de la estratificación ocupacional.

¿Hay alguna fluctuación en la proporción y valor de dichas clases? Yo pienso que sí existen dichas fluctuaciones, aunque tampoco muestran tendencia alguna.

En algunas sociedades (por ejemplo en los Estados Unidos), el trabajo manual es apreciado un poco más que en muchas sociedades europeas. Esta diferencia de apreciación se manifiesta en el hecho de que, en América, el trabajo manual se remunera mejor que en Europa, no sólo absoluta, sino también relativamente, en comparación con el trabajo intelectual, además de que la diferencia entre las dos clases de ocupación*

40 *Ibid*, pp. 140 y ss., 435 y ss.

no es tan notable como en Europa y de que el paso de una clase de ocupación a la otra es aquí más frecuente que en ultramar. Esto demuestra que hay una fluctuación en los rangos de estas dos clases, *en espacio*, de una sociedad a la otra. Pero sus rangos fluctúan también dentro de la misma sociedad según los diferentes períodos. Son varias las sociedades que pueden presentarnos un ejemplo de esta clase de fluctuación. En la India, aunque la situación de los rangos de las castas principales es algo fijo, se realiza una fluctuación de los rangos relativos en las subdivisiones de las castas secundarias.⁴¹ En las primeras etapas de la historia griega, el trabajo manual no era considerado como algo degradante o indecente.

“Al principio nadie despreciaba el trabajo manual y hasta los hijos del rey podían ser vistos realizando el trabajo de un artesano. Posteriormente, primero toda la aristocracia, después la burguesía y, finalmente todos los ciudadanos libres, abandonaron el trabajo manual.”⁴²

Después comenzó a ser considerado con disgusto, como algo degradante. Posteriormente, en Atenas, aproximadamente por la época de Pisistrato, parece que este desprecio disminuyó y el contraste entre el trabajo intelectual y manual se hizo de nuevo menos notable. Pero en las últimas etapas, debido a diversas causas, el contraste aumentó otra vez y condujo a un fuerte desprecio hacia el trabajo manual por todos los ciudadanos. Puede verse una fluctuación semejante tanto en la historia de Roma como en la de la Europa medioeval y moderna. Una de las oleadas de esta clase las hemos experimentado, durante estos últimos años, al través de Rusia, Europa y América. Estos han sido años de un aumento en la apreciación del trabajo manual —tendencia que se ha manifestado en el incremento de su influencia social, de su poder político, y de su remuneración relativa, así como de su mayor estimación. En Rusia, en el período de 1918 a 1921, condujo a la “dictadura del proletariado”. Desde 1922, esta tendencia parece haber sido suplantada por la opuesta. Estos ejemplos muestran que la estimación relativa de ambas clases de ocupación sufre fluctuaciones.

Se puede decir lo mismo de la proporción de gentes que se encuentran en estas ocupaciones dentro de la población ocupacional total de un país. Los datos siguientes corroboran e ilustran dicho aserto.

41 *The Imperial Gazeeteer of India*, vol. I, pp. 331-3311.

42 Guiraud O., *op. cit.*, pp. 41 y ss., 51, 53 y ss., 128 y ss.

País y Período	Porcentaje de trabajadores intelectuales dentro del total de población ocupacional que tiene actividades lucrativas.	Porcentaje de trabajadores manuales dentro del total de la población ocupacional con actividades lucrativas.	Ocupaciones o intermedias. no clasificadas
Estados Unidos ⁴³	7.0 (a)	81.5 (b)	10.0 (c)
1870			
1920	14.2 (a)	71 (b)	14.7 (c)
Suiza ⁴⁴			
1900	6.7 (e)	78.3 (f)	15.0 (n)
1920	8.3 (e)	71.2 (f)	20.5 (n)

- a) Clases: "Propietarios, empleados públicos y profesionales"
 b) Clases: trabajadores del campo, agricultores y obreros industriales.
 c) No clasificados, de salarios bajos.
 e) Clases: Profesiones, empleados altos y rentistas.
 f) Clases: agricultores, obreros industriales, mineros y leñadores.
 n) No clasificados, comercio y transportes.

Estos datos demuestran aproximadamente que, durante las últimas décadas en ambos países y prácticamente en la mayor parte de las sociedades europeas, se ha notado un proceso de aumento en las ocupaciones intelectuales a costa de las ocupaciones manuales, ya que estas fluctuaciones se han observado en casi todos los países europeos. En los períodos comprendidos entre 1895 y 1907, o entre 1900 y 1910, o entre 1901 y 1911, según el país de que se trate, los grupos correspondientes a las profesiones y a los altos empleados han aumentado en la siguiente proporción: en Alemania, de 3.6 a 3.9 por ciento de toda la población dedicada a actividades lucrativas; las cifras correspondientes son: para Austria, 2.9 y 3.5 para Italia, 4.0 y 4.2; para Francia 5.0 y 5.9; para Suecia 2.9 y 3.5; solamente en Inglaterra y en Finlandia no vemos un aumento de esta clase.⁴⁵ Una fluctuación semejante puede observarse dentro de cualquier grupo ocupacional más detallado y específico.

43 Tomado de los datos dados por Hansen, A. H., "Industrial Classes in the United States in 1920."

44 *Statist. Jahrbuch der Schweiz*, p. 51, 1923.

45 *Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich*, 1921-22, p. 29.

En cuanto a una tendencia perpetua en este terreno, parece que tampoco existe. En primer lugar el aumento a que nos referimos antes en la proporción de las ocupaciones intelectuales en los últimos años, no se realizó en Inglaterra ni en Finlandia. En segundo lugar, hay algunos síntomas que demuestran que, durante los últimos dos o tres años esta tendencia, o ha sido detenida en algunos países o, en otros, como en Rusia, ha sido substituída por la opuesta. En tercer lugar, el hecho mismo de que disminuya la remuneración de muchas clases de servicios profesionales —hecho que se ha observado ya en diferentes países recientemente, unido a la dificultad cada vez mayor de encontrar trabajo dentro de las profesiones— demuestra que, en esta dirección ya casi se ha alcanzado el punto de saturación y que, aunque no nos guste, la ley de la oferta y la demanda impondrá forzosamente la tendencia opuesta. En cuarto lugar, es evidente que el desarrollo de la industria y la técnica no conduce desde luego a la eliminación del trabajo manual. Lo único que hace disminuir el esfuerzo físico y las penalidades del trabajador manual. Pero no puede eliminarlo por completo. Cientos de miles de asalariados en las fábricas más perfectas, técnicamente ejecutan constantemente un trabajo manual, monótono y automático. Las cifras presentadas anteriormente relativas a la proporción de las clases de empresarios, altos empleados y proletarios no muestra ninguna disminución en la clase de los obreros. Por otra parte, como ya se indicó, las mismas razones y hechos que hacen imposible la eliminación de la clase de los trabajadores intelectuales, puede aplicarse a la de los trabajadores manuales. Así pues, llegamos a la conclusión de que también en este terreno se presentan únicamente oscilaciones sin tendencia fija.

La anterior discusión sobre la fluctuación de la estratificación económica, política y ocupacional demuestra que no existe ninguna tendencia perpetua en ninguno de estos terrenos.⁴⁶ Es tiempo ya de terminar el análisis de los cambios realizados en la altura y el perfil de la estratificación social. La arquitectura exterior de los edificios sociales nos es ya, hasta cierto punto, conocida. Ahora el estudiante debe penetrar a dichos edificios y tratar de comprender su construcción interna; el carácter y

46 Cuando este libro ya estaba escrito, tropecé con la obra de P. E. Fahlbeck, *Die Klassen und die Gesellschaft*, Jena 1923, en el cual, llega a conclusiones muy semejantes a las que yo alcanzo en mi obra *Systema Sociologii* (en ruso), 1920, vol. I y en este libro.

la disposición de sus pisos, los elevadores y escaleras que conducen de un piso al otro, los medios de ascenso y descenso para circular por ellos. En resumen, debe estudiar la estructura interna de estos complicados edificios sociales. Una vez hecho esto puede dedicarse al estudio de los moradores de las diferentes capas sociales.